



Revista Electrónica EduSol, ISSN: 1729-9091. 2012. Volumen 10, No. 33, oct.-dic., pp. 1-11.

Universidad de Ciencias Pedagógicas “Raúl Gómez García”, Guantánamo, Cuba

El desarrollo de la identidad cultural mediante el estudio del patrimonio histórico y su vínculo con la historia local

Lic. Rafael Jorge Hechavarría, Instructor

e-mail:rafaelj@ucp.gu.rimed.cu

Institución: Universidad de Ciencias Pedagógicas “Raúl Gómez García”

Provincia: Guantánamo

País: Cuba

Dr. C Jesús Piclín Minot, Asistente

e-mail:piclin@ucp.gu.rimed.cu

Institución: Universidad de Ciencias Pedagógicas “Raúl Gómez García”

Provincia: Guantánamo

País: Cuba

Fecha de recibido: mayo de 2010

Fecha de aprobado: septiembre de 2010

RESUMEN

En el trabajo que se presenta se hace un análisis de los sustentos teóricos establecidos para el logro de una enseñanza desarrolladora, instructiva y educativa; desde la historia local, donde se enriquece el aparato conceptual que sustenta la visión integracionista de las concepciones actuales en la búsqueda de una Cultura General Integral, sobre la base del estudio de los patrimonios históricos como vía para el desarrollo de la identidad cultural en las nuevas generaciones, lo que permitirá fortalecer el sentido de pertenencia de su tierra natal, además de educar en los valores de identidad nacional.

Palabras Clave: Identidad Cultural, Historia Local

The development of cultural identity through the study of heritage and its link with local history

ABSTRACT

In this work, it is analysed the theoretical supports established for the achievement of a developer, instructive and educative teaching of the local history, where the conceptual apparatus that support the integral vision of the up to date conceptions is enriched in the searching of the General Integral Culture, on the base of historical patrimony study as a way for the identity cultural development in the new generations, what will allow strengthen the sense of belonging of their native land, in addition to educate them in the national identity values.

Keywords: Cultural Identity, Local History

INTRODUCCIÓN

En estos tiempos de grandes transformaciones en el mundo atendiendo al orden económico, político, cultural y social, es necesario indagar práctica y teóricamente en los elementos que intervienen en la conformación y desarrollo de la identidad cultural.

En la obra “Polémica sobre la identidad” de Georgina Alfonso, se hacen valoraciones sobre la conformación de la identidad y se citan las palabras de Bolívar en el Congreso de Angostura (1819), quien plantea:

“No somos europeos, no somos indios, sino una especie media entre los aborígenes y los españoles. Americano por nacimiento y europeo por derecho, nos hallamos en el conflicto de disputar a los naturales los títulos de posesión y de mantenernos en el país que nos vio nacer, contra la oposición de los invasores; así nuestro caso es el más extraordinario y complicado” (Bolívar Simón, 1819: 2)

Las ideas de Bolívar dejan claridad de las raíces y tradiciones históricas americanas, donde la identidad cultural juega un rol significativo; este proceso de conformación y desarrollo no siempre es comprendido, tal es el caso de la identidad cultural latinoamericana.

El conocimiento histórico de Martí por la tierra que lo vio nacer, por la América que vio sufrir, era determinante en la formación de la personalidad y en este caso del hombre latinoamericano, solo así, este sería capaz de defender sus propias tradiciones, costumbres y creencias, su identidad cultural.

DESARROLLO

La identidad cultural ha sido un problema que a Latinoamérica, le ha sido difícil encontrar, no solo en lo cultural, sino en los procesos históricos, socioeconómicos y espirituales, lo que permite afirmar que Latinoamérica es un fenómeno único, en sus tradiciones, costumbres y a la vez diferente a los demás.

Hoy es una prioridad fortalecer la identidad cultural de los pueblos y en especial Cuba, a raíz del mundo genocida que se vive, donde las potencias imperialistas a través de su política de globalización neoliberal tratan de negar y obstaculizar el desarrollo de los países, sobre todo los del Tercer Mundo, tratando que los pueblos olviden su herencia, rica en historia, hechos y tradiciones en los diferentes ámbitos culturales, es decir, tratan de que estos olviden su verdadera identidad, la que Cuba ha encontrado y los países latinoamericanos siguen.

En el artículo publicado: La Identidad Cultural como Fuente de Aprendizaje Significativo de Paola Norambuena Urrutia y Viviana Mancilla Le-Quesne, se abordan criterios de autores con respecto a la relación entre identidad y educación, se tiene que Bueno (2001) realiza todo un análisis de la identidad y la educación en el que demuestra que la enseñanza basada en la preocupación por el humanismo sólo será posible por medio del estudio de la identidad cultural, porque de lo contrario, afirma, no es posible educar humanísticamente a nadie al margen de sus determinaciones de raza, cultura, sexo, idioma.

La Identidad Cultural también se ha convertido en un tema de interés para Hernández y Romero (2001), quienes nos reafirman la necesidad de crear conocimientos sobre los propios elementos culturales y de aprender a reconocerlos y valorarlos.

Oyarzún, Irrazabal y Reyes (2003) hacen referencia a la importancia que tiene la integración en la educación, por medio de la cual los aprendizajes no quedan limitados al aula sino, muy por el contrario, atraviesan las fronteras del establecimiento permitiendo que la educación formal los prepare para desenvolverse en todos los contextos sociales. Los criterios anteriores permiten conceptualizar el papel que ha alcanzado el pensamiento educacional en torno a la conformación y desarrollo de la identidad cultural de las nuevas y continuantes generaciones de jóvenes, pues el conocimiento teórico debe ser formado para la vida, y que sea capaz de actuar creadoramente en su entorno social donde se desarrolla.

Los valores tienen carácter histórico-concreto, por lo que cada sistema social, cultura, modo de producción y época histórica, posee un sistema axiológico que lo identifica y con el cual se reconocen los sujetos sociales. La identidad cultural tiene significado axiológico.

En este proceso, la asignatura Historia de Cuba tiene un rol significativo, pues esta a través del proceso de enseñanza- aprendizaje, en su vínculo con la historia local, tiene la responsabilidad de afianzar y fortalecer los valores sociales en los estudiantes, siendo para los autores del trabajo importante el valor identitario, es decir, como el sujeto desde las clases de Historia puede identificarse con su localidad, a partir de los patrimonios históricos. El estudio de la identidad cultural con intencionalidad pedagógica ha sido poco tratado, a pesar de su importancia cardinal en la formación integral de las nuevas generaciones.

Respecto al trabajo con el patrimonio histórico como parte de la identidad cultural las fuentes son muy diversas, tanto extranjeras como cubanas, al respecto es menester destacar Prat, Jesús Estepa, Leopoldo Zea y los cubanos: Arjona, Carolina de la Torre, Carlos Córdova, Cristina Baeza, y otros.

Entre las investigaciones pedagógicas que tratan el tema del patrimonio se encuentra la tesis doctoral de Rivera (2004), que aborda la educación patrimonial a partir de la historia local en Secundaria Básica, entre otras, como el caso de el Ms.C Eyller Guerra y Miriam Rodríguez Bejerano en la provincia de Guantánamo.

Por la importancia que reviste el conocimiento del Patrimonio Histórico de Guantánamo para preservar, conservar y desarrollar la identidad cultural, se exponen algunas consideraciones teórico-metodológicas con intencionalidad pedagógica, integradas a la enseñanza de la historia local, pretendiendo que estas logren fortalecer valores de identidad local y nacional en las nuevas generaciones.

La identidad cultural se ha convertido en tema teórico, de obligatoria referencia para las ciencias sociales; al abordar los problemas que enfrenta la humanidad en la actualidad, porque de ella depende la existencia de los pueblos y de las diferentes formas de comunidades humanas como entidades independientes.

Es esencial para la comprensión de la cultura partir de la relación sujeto-objeto como proceso dialéctico de interacción en el cual la cultura material se presenta en unidad con la espiritual. Esta última tiene por ingrediente sustancial la primera. Al respecto se abordan elementos teóricos referidos a la temática.

El filósofo cubano Pablo Guadarrama González (1989), se refiere a la cultura como un fenómeno en su integralidad, donde tiene en cuenta el conjunto complejo que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbre y todas las demás capacidades y hábitos que el hombre adquiere como miembro de la sociedad, además de las

interconexiones que se establecen en el comportamiento humano. Este autor, en sus criterios integra lo material y lo espiritual con un alto grado de generalidad intentando abarcar todo su contenido, lo que puede expresarse de una forma más sintética.

Otros autores dan una mayor significación axiológica al concepto tomando como referente al filósofo Leopoldo Zea para quien: “La cultura de un pueblo, o grupo de pueblos es lo que da sentido a sus múltiples expresiones, a su historia. Cultura viene de cultivar, esto es, dar sentido al pasado y en el presente preparar el futuro de los hombres y los pueblos que a través de la educación y la cultura cultivan sus anhelos, esperanzas y proyectos. La historia de la cultura nos muestra lo que han sido los pueblos a partir de lo que han querido ser, enfrentando la realidad que ha de ser sometida a tales proyectos. La cultura es, por esencia, liberadora de los obstáculos que impiden a los hombres y pueblos realizar sus proyectos” (...) De este modo asume Zea el fenómeno en cuestión. (Zea Leopoldo, 1994: 1)

Los autores comparten el criterio del Dr Ismael Tamayo con respecto a la existencia de un lazo relacional entre cultura e identidad partiendo de que ambas son propias de lo humano y su cuestionamiento solo se refiere a éste. Al igual que la idea, de que el hombre siempre tendrá identidad, el problema está en la capacidad para reconocer lo propio y aceptarlo sin pretender ser otro distinto de lo que se es, negando su ser existencial.

Reafirmando lo anterior, José Luis Valcárcel es del criterio que la identidad es una unidad cultural significativa abstracta de la diversidad histórico social de manifestaciones expresivas concretas afines, próximas y comunes, compartidas. La identidad se construye de procesos, modos y formas culturales (...). (Valcárcel, 1994:84)

A su vez la prestigiosa intelectual cubana Graciella Pogolotti afirma que “la identidad, en primera instancia es la identidad del hombre, que se reconoce en su comunidad más inmediata”... y añade.... “la identidad es el conjunto de valores históricos, valores propiamente culturales en el sentido total y amplio del término y valores estrictamente artísticos” (Pogolotti Graciela, 1995: 194)

De las anteriores consideraciones se puede inferir que se destacan elementos como el sentido de pertenencia hacia los valores culturales, históricos, artísticos de determinada localidad, que la identifican o reconocen y el lugar que en el proceso de formación de la identidad le corresponde a las vivencias del sujeto, es decir la existencia de una realidad empírica que posibilita una representación elaborada a partir de lo que recuerda y percibe, reproducido como conocimiento de su mismidad en el contexto donde este se desarrolla.

La identidad es un fenómeno social, formado producto del movimiento de la cultura de un pueblo en el proceso histórico. La relación identidad-cultura es intrínseca, por lo que se utiliza el término de identidad cultural.

La expresión identidad cultural se ha ido introduciendo en el lenguaje contemporáneo, sobre todo durante las dos últimas décadas, no como una moda en el terreno de las ideas, sino ante la evidente importancia que han ido cobrando los problemas de las identidades culturales en medio de un proceso de globalización neoliberal que conspira contra ellas. A continuación se exponen varias definiciones como referentes de la identidad cultural: Armando Hárt Dávalos transcribe y asume el concepto que acerca del particular ofrece la UNESCO y por medio del cual la identidad cultural “es el sentimiento que experimentan los miembros de una colectividad que se reconocen en esa cultura y de no poder expresarse con fidelidad y desarrollarse plena y libremente si no es a partir de ella” (Hárt Armando, 1995: 2).

Los autores del trabajo, creen significativo la definición del Doctor Córdova, citada por el Dr. C Juan Carlos en su tesis doctoral, dada su viable instrumentación en el proceso pedagógico: “La identidad cultural es un complejo fenómeno socio-psicológico con característica histórico-cultural, que se expresa desde las más simples manifestaciones de la vida cotidiana: prácticas culinarias, ajueres domésticos, vestuarios; se refleja en las variantes lingüísticas, idiosincrasia, relaciones familiares y sociales, etc.; se afirma en las costumbres, tradiciones, leyendas y folklore; se define a través de las producciones artísticas, literarias, históricas, pedagógicas, políticas y científicas en general; para alcanzar niveles superiores en la formación de la nacionalidad y llega a su madurez con la consolidación de una nación soberana”. (Rodríguez, 2007: 22)

A partir de aquí se tienen en cuenta las consideraciones del Doctor Ruíz (2007) para el trabajo pedagógico con la identidad:

- La escuela contribuye a fortalecer la identidad cultural, cuando la aborda en su rica interrelación, que va desde las tradiciones y costumbres existentes en el seno de la familia y la comunidad, hasta la formación patriótica conducente a la defensa de la nación soberana.
- Un medio idóneo para el desarrollo de la identidad cultural es la interrelación del estudiante con el contexto cultural en el cual se desarrolla, que favorece la vivencia consciente de dicha identidad cultural.

Por tanto, se considera interesante dos conceptos tratados por Vigotsky, expuesto en la Revista Cubana de Pensamiento Socioteológico (2006), estos son: la internalización y la mediatización; en este último, existen dos formas de mediación: la influencia del contexto (personas, grupos, sociedad) y los instrumentos socioculturales de los que se sirve el individuo, es decir, herramientas y signos.

Se concuerda con estos planteamientos, puesto que la comunicación y la actividad práctica, con los instrumentos sociales resultan decisivas en la aprehensión de la realidad por parte del estudiante. Estos aprendizajes - mediados por el desarrollo psíquico alcanzado hasta ese momento y por los contextos culturales - suceden de manera activa y consciente, dado que para que se produzcan se requiere de la participación del individuo. De ahí, que al relacionar al estudiante con su contexto cultural exige de otro concepto, intrínsecamente relacionado, formando parte de la identidad cultural, es decir, el patrimonio histórico.

Para el Ms.C Eyler Guerra el Patrimonio es el conjunto de exponentes naturales o producto de la actividad humana, que documentan de forma excepcional, tanto sobre la cultura material, espiritual, científico- histórica y artística de las distintas épocas precedentes, como del presente y que, por su carácter ejemplar y representativo del desarrollo de la cultura, todos estamos en la obligación de conservar y mostrar a la actual generación.

En España, se denomina patrimonio histórico: al conjunto de bienes, tanto materiales como inmateriales, acumulados a lo largo del tiempo. Estos bienes pueden ser de tipo artístico, histórico, paleontológico, arqueológico, documental, bibliográfico, científico o técnico.

Esta diversidad del tipo de bienes que comprende, explica que últimamente el término tienda a sustituirse por el de «**bienes culturales**», acepción más reciente y de uso internacional.

Por otra parte, en el artículo publicado "Patrimonio Histórico desde la perspectiva de una Región Americana" del arqueólogo Fernando Federico Fujita quien planteó: el patrimonio supone la herencia o legado dejado por los ascendientes. Es lo que legan los antepasados, lo que transmiten, herencia en la que pueden distinguirse dos segmentos: el material e inmaterial. Siendo lo material mueble e inmueble y lo inmaterial, no se puede guardar físicamente, se encuentra en el nivel moral o espiritual de las sociedades.

(Federico, 2006:)

Como se aprecia, en las definiciones antes mencionadas, se destacan elementos comunes, por lo que se puede inferir que el patrimonio histórico es representativo de las épocas antecedentes, es herencia y legado de los antepasados en el territorio que ahora se ocupa, se acumula y transmite, y se enmarca en una continua transformación de los recursos, de acuerdo a las necesidades y el nivel de conocimiento de cada época.

Siendo así, el patrimonio histórico es parte de la riqueza y acervo cultural de una nación, ya sea de sus conocimientos empíricos y científicos. Además es memoria histórica, fuente de la cual los jóvenes y demás personas se nutren de información para vivir y recrear el futuro, visto así, fortalece valores de identidad hacia lo nacional y lo local.

Ahora bien, ¿qué papel juega la enseñanza de la Historia en la instrucción y educación de los estudiantes, a partir de los elementos anteriores tratados?

En las diferentes enseñanzas no existe un programa independiente sobre la historia de la localidad sino más bien a estos contenidos históricos se le debe dar salida en la propia dinámica del programa de estudio de la Historia de Cuba. No obstante los autores consideraron oportuno centrar las reflexiones expuestas en el trabajo desde la historia de la localidad por la importancia que reviste su conocimiento para afianzar y fortalecer el acervo cultural.

A la historia local en el proceso docente- educativo se le han atribuido varias funciones dentro de las que se destacan: de instrucción a los estudios históricos, de ilustración- ejemplificación y de medio pedagógico. Esta última ha sido la menos tratada. Para los pedagogos L. Verniers y L. Lubomir la historia local no puede tratarse como un fin, sino más bien como un medio pedagógico, pues el segundo considera que con ayuda del material de la historia regional se puede contribuir a la reconstrucción de los sucesos históricos.

Se concuerda con los autores antes mencionados, puesto que en este sentido, la historia regional o local es un medio (entre otras) con el que puede alcanzarse más efectivamente los objetivos docentes- educativos de la clase de Historia.

Por otra parte, la Dra Idania Nuñez Lao, apoyada en la definición de Waldo Acebo y otros autores define la historia local con fines docentes: “ consiste en la selección de los hechos, procesos, fenómenos singulares y locales del pasado lejano y próximo y del presente en su devenir histórico nacional, así como las personalidades que actúan en ella, en un determinado territorio con flexibilidad de límite, de acuerdo a un interés pedagógico concreto, en cual los escolares asumen una posición activa en estudio e investigación de

las fuentes, para los cuales establecen comunicación cognoscitiva y afectivas con la localidad, todo ello bajo la dirección del maestro.” (Núñez Idania, 2000: 5)

Lo anterior expuesto concreta con claridad 3 elementos importantes: el papel del maestro, los límites de la localidad y la selección del sistema de conocimientos.

Esta manera de operar con el conocimiento de la historia local, contribuye al desarrollo de habilidades de trabajo con las fuentes del conocimiento histórico o de información, además despierta el interés motivacional por el conocimiento de forma general y desarrolla el trabajo de forma independiente, además de fortalecer el pensamiento histórico en los estudiantes.

En este caso la enseñanza de la Historia local, tiene una gran significación por sus potencialidades axiológicas, culturales, éticas, cívicas, etc. Constituyendo un formidable medio para estimular la actividad cognoscitiva y desarrollar en los estudiantes capacidades, habilidades y valores que permitirán una correcta inserción de estos en la sociedad actual.

Por ello las huellas históricas – locales que existen en los pueblos constituyen elementos nacionales concretos que favorecen la intuición del estudiante hacia representaciones históricas ocurridas temporalmente lejanas, pero que hoy susciten y cobran vida en los museos, tarjas y otros sitios históricos.

Las clases de historia posibilitan la preservación de la memoria e identidad cultural, por tanto, el tratamiento de los patrimonios históricos locales debe ser una de las misiones permanente de la Historia local en su vínculo con la Historia Nacional.

La enseñanza de la Historia Local, no podemos verla solo limitada a las clases, el profesor debe explotar otras vías como son las actividades extradocentes: visitas a museos y lugares históricos, Talleres y debates que propicien el diálogo, no obstante las visitas a sitios históricos o patrimonios de la localidad, permiten al estudiante no solo representarse abstractamente los objetos, sino que pueda observarlos e incluso hasta palparlos. Estas razones contribuyen reafirmar lo comentado por Orlando José Gonzáles Sáez cuando plantea, que uno de los pilares que sustenta la identidad cultural de un país o región es la relación que las personas mantienen con su patrimonio local, esto posibilita la formación de ciudadanos conscientes de los valores de su patria chica y afianzar el sentido de pertenencia a su comunidad. Es innegable la coincidencia que hay de criterios acerca del valor que tiene la educación ciudadana en la preservación patrimonial y del papel significativo que desempeña la escuela en la materialización de este objetivo.

Estas ideas forman parte de las premisas en la enseñanza de la Historia, donde hoy más que nunca cobra fuerza, por el interés de continuar preservando las ricas tradiciones históricas y que la Historia como asignatura tiene el deber de enseñar a las nuevas generaciones.

Las consideraciones teóricas antes mencionadas, son pautas para la comprensión del valor de la historia local en el proceso axiológico-identitario. De ahí, que el conocimiento del patrimonio histórico guantanamero por parte de los estudiantes y jóvenes en general, debe ser un deber y responsabilidad de cada ciudadano de esta localidad.

CONCLUSIONES

Por tanto, es inconcebible la enseñanza de nuestra Historia Nacional impregnada de asuntos patrios, alejada de los valores y realidades identitarias, cotidianas y locales. En tal sentido, la vinculación de nuestra cultura material representada en los patrimonios históricos y la historia local, en aras de fortalecer la identidad cultural desde el conocimiento de los Patrimonios Históricos, permite que los intereses motivacionales de los estudiantes por el sentido de pertenencia e identificación con su tierra natal sea más enriquecida, y los hace entes más activos y participativos en su inserción social.

BIBLIOGRAFÍA

- 1- Alfonso Gonzalez, Georgina. La polémica sobre la identidad. La Habana, Ciencias Sociales, 1997.
- 2- Baeza Cristina. Modelo teórico para la identidad cultural. La Habana, José Martí, 1996.
- 3- Bracho Jorge. Pasado, identidad y la enseñanza de la Historia. *Boletín 2*. (Venezuela, Universidad Andes). No. 34: 3-6. 1997.
- 4- Ministerio de Educación. La escuela desde una perspectiva cultural. Connotaciones para los procesos de desarrollo: curso: 9. La Habana. MINED, 1999.
- 5- Norambuena Urrutia, Paola y Viviana Mancilla Le-Quesne. La identidad cultural como fuente de aprendizaje significativo. Chile, Universidad de Los Lagos, Dpto. de Ciencias Sociales, 2005.
- 6- Córdova Martínez, Carlos: Proyecto del Centro de estudios sobre identidad y educación. Holguín, ISPH "José de la Luz y Caballero". 1999.
- 7- Guadarrama Pablo. Lo universal y lo específico en la cultura. La Habana, Ciencias Sociales. 1990.

- 8- Guerra Pérez Eyler. Un sistema de actividades para desarrollar la identidad cultural local en los estudiantes de 10mo grado de la provincia Guantánamo. Tesis de Maestría. Guantánamo, UCP Raúl Gómez García, 2008.
- 9- Hart Dávalos, Armando. La Historia de la educación latinoamericana. La Habana, Pueblo y Educación. 1995.
- 10- Laurencio, Amauris. La historia local en la formación de la identidad nacional de los escolares de las escuelas secundarias básicas. Holguín, ISP 2002.
- 11- Núñez Lao, Idania. Metodología para el trabajo de la historia local y su contribución al desarrollo del pensamiento histórico en los escolares. ISP, Guantánamo, 1993.
- 12-Pogolotti, Graciela. Conciencia de la mismidad.: "Identidad y cultura cubana". *Temas* (La Habana) No. 2: 194, abr.- jun. 1995.
- 13- Rodríguez Cruz, Juan Carlos. EL patrimonio identitario campesino y su proyección axiológica en el proceso docente- educativo de la secundaria básica suburbana. (Tesis de doctorado). Holguín, UCP "José de la Luz y Caballero", 2007
- 14- Rineros Olivares. Conferencia Internacional sobre patrimonio. Contribución del patrimonio cultural de la localidad a la enseñanza de la Historia de Cuba. Santi Spiritus, Universidad de Ciencias Pedagógicas. 2003. (soporte digital)
- 15- Tamayo Rodríguez, Ismael. Concepciones teóricas de Fidel Castro en torno a la identidad cultural. (Tesis de Doctorado). Holguín, UCP José de la Luz y Caballero, 2003
- 16- Zea Leopoldo. La cultura latinoamericana y su sentido libertario. *Problemas*, (La Habana) N° 4:1, 1994.